

EL DISCURSO DEL PRESIDENTE Y LA REACCION NUCLEAR DEL BRASIL

Junto con el tema de la delimitación, el punto que produjo mayores reacciones inmediatas en el exterior es el referente al otro gran vecino: Brasil. El gobierno brasileño se sintió ofendido por unas alusiones indirectas contra la proliferación de armas nucleares y en defensa de los derechos humanos. Sobre proliferación de armas nucleares el Presidente dijo: "con preocupación y con alarma vemos que algunas naciones del mundo occidental que tienen comprometida su propia identidad ética y moral con la paz, la dignidad y la libertad del hombre, no estuvieran a la altura de esta fundamental responsabilidad. Por esto hemos visto con honda satisfacción la vigorosa actitud asumida por el Presidente de los Estados Unidos, señor Jimmy Carter".

El párrafo que molestó en la alusión a los derechos humanos es el siguiente: "Venezuela, como Nación democrática, se siente fuertemente impulsada para participar en la controversia por el respeto a los derechos humanos. Saludamos con profunda simpatía la iniciativa del Presidente de Estados Unidos para darle a este problema la más alta dimensión y jerarquía".

En realidad ambas afirmaciones son muy razonables y generales, a no ser por la referencia y respaldo directo ofrecido por nuestro Presidente a la política de Carter. Política que esos mismos días acababa de desatar una fuerte crisis entre los gobiernos de USA y Brasil y un rechazo general en aquellos sectores nacionalistas de este país que tienen libertad para expresarse.

Como consecuencia de la alusión del Presidente se ha hablado de enfriamiento de relaciones. Caracas y Brasil llevaban meses de acercamiento y preparación cuidadosa del viaje del Canciller Antonio Azeredo Da Silveira a Venezuela con fecha probable de primeros de Abril. Ahora se han suspendido los preparativos y aplazado el viaje.

¿Cuáles son las causas de esta reacción que a primera vista parece totalmente desproporcionada?

Sencillamente las dos palabras del presidente Pérez fueron pronunciadas en medio de la tormenta diplomática que sacudía las relaciones USA-Brasil y mantenía agitado el sentimiento nacionalista

brasileño. La identificación inequívoca de nuestro Presidente con uno de los bandos en los dos puntos causantes de esa borrasca producía el malestar brasileño.

La política de Carter de defensa internacional de los derechos humanos (véase el artículo de Alberto Micheo. SIC No. 393 marzo de 1977) ya empezó a actuar. Así mismo fue inequívoca su posición contra la proliferación de armas nucleares: "Soy partidario de terminar con las pruebas de toda clase de artefactos nucleares, instantánea y totalmente", afirmaba tres días después de la toma de posesión del cargo.

EE.UU. con Kissinger otorgó a Brasil una especie de primogenitura y por tanto derecho de tutelaje sobre toda América Latina. La política de brutal represión y de refinadas torturas que llevan los militares brasileños hacen que Carter se distancie de este régimen. Hay un informe norteamericano sobre derechos humanos en Brasil que plantea un cambio en este aspecto o el cese de la ayuda militar norteamericana. El gobierno brasileño al conocerlo se irritó por los "juicios tendenciosos e inaceptables". Brasil apela al nacionalismo, rechaza la ayuda militar y logra cierto apoyo de opinión en el país.

Pero detrás de este incidente hay otro tema más grave que ha agriado recientemente las relaciones USA-Brasil. Es el tratado germano occidental-brasileño firmado entre ambos países en 1975. Según el mismo, Alemania Federal, que no tiene bomba atómica pero sí alto desarrollo de tecnología nuclear de uso pacífico, montará en Brasil 8 reactores nucleares y una planta reprocesadora de los residuos del carburante que produce plutonio. Los reactores entrarán en funcionamiento entre 1985 y 1987. Este es el mayor negocio de exportación de Alemania en todo el siglo: son unos 7.000 millones de dólares. Entonces USA protestó, pero sin demasiada presión. Ahora los norteamericanos se muestran más firmes. Pero los alemanes no están dispuestos a perder el contrato y tampoco los brasileños. Justamente en los días en que el forcejeo triangular era más fuerte fueron pronunciadas las palabras de nuestro Presidente.

Para comprender todo el problema hacen falta algunos elementos más:

Actualmente en el mundo hay cinco naciones con considerables armas nucleares: USA, URSS, Francia, Gran Bretaña y China. Canadá y Alemania Federal no tienen armas pero sí tecnología nuclear avanzada. Además la India e Israel

poseen la bomba atómica y podrán fabricarla rápidamente. Japón, Suiza, Egipto, Pakistán, Italia, Bélgica, Argentina, Sudáfrica y algunos otros. Hay 54 países que se han negado a firmar el Tratado de No Proliferación Nuclear de 1968. En América Latina Argentina (más adelantada en energía nuclear) y Brasil no han querido suscribir el Tratado de No Proliferación. Brasil suscribió sólo en forma condicionada el Tratado de Tlatelolco de Desnuclearización de América Latina; éste proscribía las armas pero deja abierta la posibilidad del desarrollo nuclear de uso pacífico.

Con la energía nuclear hay un problema de seguridad mundial y otro de suministro energético. Ambos se presentan en forma bastante contradictoria. Muchos países ven el desarrollo de la energía nuclear como único alivio a su problema energético causado por la carencia de petróleo. Construyen reactores y también los venden. En las ventas siempre se incluía una cláusula que obligaba al comprador a devolver los residuos de carburante, al vendedor, porque de ellos puede obtenerse el plutonio con el que resulta muy fácil construir armas atómicas.

Justamente en el acuerdo entre Alemania y Brasil se incluye una planta reprocesadora de los residuos para obtener plutonio. Por otra parte varias veces los medios de opinión pública en Brasil han expresado con orgullo nacionalista que pronto tendrán la bomba. Naturalmente ante la presión Brasil sólo aduce las razones de uso pacífico, que, por cierto, son muy verdaderas. Brasil tiene una fuerte dependencia energética que le lleva a importar unos 600 mil barriles diarios. Este año los pagos por petróleo importado subirán a unos 4.000 millones de dólares.

Sus recursos hidroeléctricos no son suficientes. La importación del petróleo además de dependencia le genera fuerte déficit en la balanza de pagos.

Por otra parte no hay que olvidar que Argentina ya tiene 3 reactores nucleares y podría fabricar armas.

Ni Brasil ni Alemania Federal están dispuestos a ceder. Frente a la presión de USA se han producido dos acercamientos curiosos: Brasil-Argentina y Alemania-Francia.

Alemania, verdadera fortaleza económica hoy, tiene aspiraciones comerciales e incluso frente al dominio de USA. Por ahí puede coincidir con Francia. Pero Alemania Federal no puede entrar en conflicto con USA, pues los políticos de

Bonn consideran indispensable la presencia de tropas norteamericanas en su suelo. El miedo a la Unión Soviética lo supera todo. Alemania puede además tener interés en asegurarse con Brasil materia prima nuclear (plutonio) y toda la comunidad europea parece solidaria en este punto:

Seguramente Francia y Alemania, como vendedores, y Brasil y otros, como compradores, cederán en los controles para la no proliferación de armas atómicas, pero no en el desarrollo de reactores para uso pacífico. No se puede despreciar la posibilidad de que Brasil y Alemania, cada una a su manera, tengan planes a largo plazo de mayor emancipación de USA. No olvidemos que en 1976 las exportaciones brasileñas al Mercado Común Europeo fueron muy superiores a las realizadas a USA. Las importaciones brasileñas fueron de 25 por ciento de USA y 21 por ciento del Mercado Común. Venezuela tiene razón en preocuparse, pero el momento escogido para manifestar esa preocupación y la identificación con la política de Carter tal vez no fueron del todo acertados. Lejos de posibilitar el tratamiento racional de la relación con Brasil, pudo enturbiarlo.

LA RESPUESTA DE COPEI A LA DELIMITACION CON COLOMBIA

El 9 de marzo los doctores Godofredo González (Presidente encargado de COPEI) y Pedro Pablo Aguilar (Secretario General) entregaron al Canciller Escobar Salom la amplia respuesta a la consulta hecha por el Presidente sobre la delimitación de áreas marinas y submarinas del Golfo de Venezuela. Dado el carácter reservado del asunto, no se dió a conocer todo su contenido. El comunicado de prensa del partido expresa los puntos principales de esta respuesta elaborada cuidadosamente por una comisión muy cualificada de expertos. La conclusión de COPEI es que "no puede aceptarse la línea de demarcación de áreas marinas y submarinas propuesta en la consulta". El lector encontrará en el SIC de marzo (no. 393 pág. 132) algunos elementos de esa propuesta y la negativa del MEP.

Tal como se presentó la discusión con Gonzalo Barrios las razones aportadas se ubican en el terreno de la prudencia política. En las esferas del Gobierno se considera que la actual propuesta es la más favorable para Venezuela de cuantas hasta ahora se han logrado de Colombia. No es lo máximo que pedía Venezuela, pero es lo más que parece dispuesta a aceptar Colombia. Esto supuesto, hay dos planteamientos políticos: Aceptémosla fundamentalmente porque es bastante buena, parecen decir unos. Esta coyuntu-

ra puede pasar y después no nos quedarían más alternativas que un arreglo amistoso más desfavorable, el recurso a la Corte Internacional de tan funestos recuerdos para Venezuela o la guerra. Parece ser que el Gobierno, AD con Gonzalo Barrios a la cabeza, muchos empresarios y hasta sectores del ejército se inclinan a este razonamiento, siempre que en torno a él se logre un consenso. Parece ser que Colombia ahora estará más abierta a la delimitación, por la oferta de Venezuela de un convenio comercial de explotación conjunta del Golfo y otra serie de cooperaciones económicas que se derivarán de un pronto arreglo. En este sentido Carlos Lleras Restrepo declaró que hay la "necesidad de solucionar el problema, como medio necesario para lograr los propósitos de integración (véase El Universal 13-3-77). No hay que olvidar la difícil situación económica y sobre todo política por la que atraviesa el vecino país. Sin duda muchos en el lado venezolano consideran peligroso un golpe militar allí tanto por las implicaciones de aislamiento de la democracia venezolana, como el probable endurecimiento en las propuestas de delimitación. Una situación así endurecería también la posición de los militares venezolanos preocupados por la defensa nacional.

Esta serie de reflexiones parece que han pesado mucho en el gobierno. Ahí se debe buscar el significado exacto de las declaraciones de Gonzalo Barrios que fueron tergiversadas en el sentido de que él hubiera propuesto el recurso a la Corte Internacional de la Haya. El piensa que tras el rechazo de Venezuela, Colombia puede inclinarse a buscar esa vía, aunque tampoco se excluye la continuación de las conversaciones bilaterales, sobre todo si se tiene en cuenta que para recurrir al arbitraje internacional deben estar de acuerdo ambos países. En Venezuela hay consenso general de que no se debe ir al arbitraje. En el pasado salimos perdedores con Colombia, Inglaterra y Holanda. Barrios matizó bien su advertencia "si no se arregla por la vía judicial ni tampoco por la vía del convenio, entonces... ¿qué nos quedaría?... No se puede decidir por la fuerza". Por eso piensa "no sé si terminaremos ventilando este asunto en un tribunal internacional". Esa, opina, puede ser la tendencia de Colombia.

Tanto Gonzalo Barrios como el Presidente de la República dejaron en claro que sin consenso nacional no hay arreglo y que la negativa de COPEI excluyó el consenso. En su Mensaje al Congreso el Presidente acentuó esa disposición pero quiso advertir sobre los peligros que se corren con una negativa ahora: "También nos enseña admonitoriamente esa historia, que cuando una solución amistosa y

satisfactoria se nos abre como perspectiva cierta, convendría estudiarse con ánimo muy sereno y nacional, reflexionando sobre las posibles consecuencias de las vacilaciones y los aplazamientos, porque son esencialmente variables las circunstancias históricas". La referencia histórica alude al favorable tratado Michelena-Pombo rechazado por el Congreso venezolano para caer después víctimas de un arbitraje internacional.

La posición favorable a la aceptación de las bases de la proposición actual se sustenta en la apreciación de que probablemente en el futuro no volveremos a tener otra oportunidad tan buena.

Todo lo contrario piensan los técnicos copeyanos. No hay que precipitarse. La tarea es "harto compleja y de ardua y difícil solución"; "la delimitación de nuestras fronteras terrestres con Colombia tardó más de un siglo". Después de advertir contra las prisas exponen las razones por las cuales creen que el tiempo trabaja a favor de Venezuela.

1. "Los principios y normas del nuevo derecho del mar se hallan en pleno proceso de desarrollo". Este desarrollo va en la línea de la posición venezolana. "Algunas decisiones recientes de la Corte Internacional de Justicia de la Haya arrojan nuevas precisiones que robustecen la tesis venezolana".

2. Los recientes "tratados de delimitación de áreas marinas y submarinas celebrados por Colombia con Ecuador y Panamá apoya la tesis venezolana.

Finalmente COPEI recuerda que la delimitación de fronteras no debe mezclarse con otros acuerdos de cooperación económica".

El COPEI ve con más optimismo para el arreglo satisfactorio el futuro que el presente. Al contrario del Gobierno. Su negativa, unida a la del MEP y a la de la mayoría de la Comisión Asesora del Ministerio de Relaciones Exteriores significa que Venezuela optará por continuar las conversaciones y negarse al arbitraje. Ninguno de los argumentos es contundente. Tanto el sí como el no tienen incertidumbres y argumentos en favor y en contra. No se pueden esclarecer plenamente porque el futuro siempre es un dato incierto y objeto de nuevas conjeturas.

La respuesta de COPEI fue acogida con manifiesta irritación por políticos colombianos. A los dos días los cables de Bogotá expresaban que algunos dirigentes allí habían expresado "serias dudas" de que los dos países puedan llegar a un "acuerdo directo" y habían atacado la "intransigencia de COPEI" y su "absurda posición". Casi sonaba como amenaza su insinuación de que ya no habría otra alternativa que el recurso al Tribunal de la Haya. Ellos saben que esta alternativa

nunca ha sido del agrado de Venezuela. Y deben recordar también que no se puede ir al arbitraje si uno no quiere.

EL DISCURSO DEL PRESIDENTE

Todavía están encendidos en el Congreso los fuegos artificiales sobre el Mensaje Presidencial del 11 de marzo. Fuegos artificiales porque desgraciadamente en nada pueden modificar algunas de las fallas principales del Discurso Presidencial. Para ser memoria de un año le sobra imaginación y para ser cuenta falta la precisión. Los elementos positivos que sin duda se encierran en el mensaje, hubieran prevalecido para la alegría de todos:

a) Si hubiera durado la tercera parte del tiempo. En una hora se puede y se debe decir todo lo que los oyentes puedan digerir saludablemente.

b) Si hubiera sido un examen serio y equilibrado de la tarea realizada y de las dificultades encontradas. Libre de todo tono electoral y de acento propagandístico.

c) Si no hubiera aceptado el reto del ex-presidente Caldera (ciertamente no fue una de las ideas más felices del ex-Presidente) de comparar los dos gobiernos. Esta comparación la harán los electores, pero no le interesa al país que la medida para medir lo que se ha hecho con la millonada actual, sea la insatisfactoria labor rendida por el gobierno copeyano. Un gobierno se juzga por la medida de sus recursos económicos y políticos y por la capacidad mayor o menor demostrada en resolver las necesidades y problemas específicos de su período.

d) Si los asesores no le hubieran hecho al Presidente el mal servicio de manipular cifras, distorsionar realidades, ocultar fracasos.

Sin negar la buena fe y la buena intención del Presidente, creemos sinceramente que el país no se reconoce en su discurso y los estudiosos ven que ciertas cifras, ciertos cuadros (Agricultura, Ciudad Guayana, Costo de la Vida, Insuficiencia de Recursos para el V Plan) no están acordes con la realidad.

Si estos cuatro puntos son ciertos y no lo dudamos, huelga todo otro comentario. Fue una vez más una oportunidad perdida, un intento electoral de resultados negativos.

DESASTRE DE LA AGRICULTURA

El año 1976 fue muy malo para la agricultura. Bajó la producción y la productividad en conjunto y en renglones de primera importancia. Este hecho no se resuelve negándolo, ni ocultando la Memoria y Cuenta del MAC. Tampoco se resuelve atribuyéndolo sólo a las indudables dificultades climáticas. Igualmente pueril sería echar la culpa de todo al Gobierno que eximirlo de responsabilidad. Hay miles de empresarios y alrededor de 600.000 trabajadores en el campo. En lugar de buscar chivos expiatorios infantilmente, debemos conocer la realidad, buscar las causas y poner en marcha políticas consistentes libres de demagogias electorales y más libres todavía de las presiones capitalistas de la agroindustria y del agrocomercio. Demasiado grave es el problema para tratarlo con falta de seriedad.

En el diario El Universal, el 23-3-1977, Carlos Croes publicó unos datos señalando como fuente al MAC y como medio de información a funcionarios de dicho Ministerio. Recogemos aquí algunas de las informaciones más interesantes y alarmantes.

DESCENSO DEL VALOR DE LA PRODUCCION

	Valor de la producción (a precio constante de 1968) en miles de Bs.		Variación porcentual 1976 - 1975
	1976	1975	%
TOTAL SECTOR AGRICOLA	5.026.862	5.117.377	- 1.77
Vegetal	2.129.874	2.220.930	- 4.10
Animal	2.736.573	2.709.930	0.99

Fuente: División de Estadística MAC.

DISMINUCION DE LA PRODUCTIVIDAD

Algunos Productos Principales	Rendimiento Kg/Ha.	
	1976	1975
Arroz	2.980	3.196
Maíz	1.089	1.291
Sorgo	2.093	1.600
Caraotas	309	394
Frijol	415	471
Ajonjolí	460	477
Algodón en rama	1.073	1.117
Maní	1.039	1.071
Papa	9.982	10.751
Yuca	8.764	8.483
Café	185	235
Cacao	232	271
Caña de azúcar	72.448	70.035

Fuente: División de Estadística MAC.

Hubieramos deseado que este punto hubiera recibido en el discurso del Presidente un tratamiento muy distinto del que se le dio, y que las cuidadosas observaciones hechas por el Banco Central al crecimiento agrícola de 1975 hubieran sido meditadas a tiempo.

ZAPATERIA DEL NIÑO

un calzado elegante
para niños y caballeros
ave. urdaneta

Esquina La Pelota
Tlf. 561.58.97